

Los **10** Mandamientos de los **Padres**

Decimo Mandamiento: **NO SERÁS UN PADRE PASIVO**

Si como padres nos llevaran una lista de calificaciones, como el registro de calificaciones de nuestros hijos, ¿cuántas ausencias tendrían ustedes como padres? ¿Están dispuestos a participar en la vida de sus hijos? Si no es así están criando hijos condenados a la dificultad... y se están perdiendo los tesoros de la vida paterna.

LA HISTORIA DE ISAAC

Isaac, padre de Esaú y Jacob, fue un padre pasivo. Génesis 25:28 lo resume.

“Isaac quería más a Esaú, porque le gustaba comer de lo que él cazaba; pero Rebeca quería más a Jacob.”

La división entre los hermanos se fortaleció por las preferencias de los padres trajo confusión en el hogar de Isaac. Peleas, discusiones y engaños eran la rutina normal de la familia. Isaac no era tonto, y sabía lo que sucedía. Pero, era pasivo, indiferente. Y su actitud perjudicó, no sólo a su familia, sino que perjudicó a la familia de Jacob, ya que cuando creció y tuvo su propia familia repitió la misma historia: tuvo favoritismo entre sus hijos, lo cual fomentó la rivalidad y la enemistad entre sus hijos. Jacob sabía lo que sucedía, pero aparte de una suave y ocasional reprensión, nunca hizo nada al respecto. Otro padre pasivo.

Hoy se confunde a los padres pasivos llamándolos un papá “bacano”, moderno, todo un “parcero”.

Pero la verdad es que el origen de un padre pasivo está en el egoísmo. Ser un buen padre o madre exige una gran dosis de sacrificio, pero nuestra naturaleza egoísta nos hace pensar sólo en nosotros.

La actitud pasiva de los padres es reforzada por los grandes “estudiosos” modernos de las nuevas técnicas de la crianza y enseñanza de los hijos. Como el Dr. Benjamín Spock. En 1946 publicó un libro, “Tu Hijo”, que se convirtió en la guía para la crianza de los hijos en muchos países, sustituyó a la Biblia. En los años 60 Spock y toda la sociedad fue testigo de los resultados de sus tesis. Después de observarlas y poco antes de su muerte, Spock pidió perdón por sus ideas. Ya era muy tarde. Formó una generación de padres pasivos, que engendraron nuevas generaciones de padres pasivos. Cuyo modelo es el de más auge hoy en día, se llama:

1. CRIANZA PASIVA

Como dijimos, su origen es el egoísmo; pero ahora tiene una justificación “científica”. Pero los resultados son los mismos: hijos desorientados, sin límites, desbordados...

Los padres pasivos creen ciertos mitos:

- **Mito #1, El “buen hijo malo”:** Daniel el Travieso, Bart Simpson. Estos personajes hacen cosas malas, pero son tan graciosos al realizar sus travesuras que los padres los ven como “buenos”. Hay que dejarlos, al fin les va a ir bien.
- **Mito #2, El “bien natural”:** la idea que toda persona es buena en esencia, sólo se corrompe por el medio en que crece. Si los criamos en un ambiente de paraíso siempre serán buenos. No hay tal cosa como la naturaleza pecaminosa. Sólo hay que dejar que la naturaleza buena, siga su curso, no hay que intervenir.
- **Mito #3, Lo malo de la imposición paterna:** ¿Quién soy yo para imponerle mis creencias a mis hijos? Son padres totalmente “democráticos” con sus hijos. Democracia en la que el hijo no sólo tiene un voto, sino el único voto en muchos casos. Los padres pasivos no les imponen sus creencias a sus hijos, pero los entregan a la cultura tóxica para que los adoctrinen.

El mensaje de los padres pasivos es fuerte y claro: sus hijos no son importantes.

2. CRIANZA POSESIVA

Estos padres están tan involucrados en la vida de su hijo que apenas les dejan espacio para respirar.

Es el polo opuesto de la pasividad. Pero es igual de destructiva para nuestros hijos. Los padres pasivos lo hacen por medio del descuido y el desinterés por sus hijos. Los padres posesivos lo hacen por medio de una mano inflexible, asfixiante.

3. CRIANZA PARTICIPATIVA

Es el modelo de la crianza bíblica. Las madres y padres que siguen este estilo participan con sus hijos y dan la oportunidad para que ellos participen a su lado en actividades y decisiones. Los padres participativos no son dominantes, pero sus hijos tampoco los controlan.

Padres participativos dan a sus hijos:

- **Afirmación:** hacerles saber por nuestras palabras y acciones que ellos son importantes, valorados, son un regalo de Dios.
- **Amor:** nuestros hijos necesitan saber y sentirse amados, apreciados. Palabras y el contacto físico expresado en forma adecuada, manda ese mensaje.
- **Autoridad:** el componente que balancea a los anteriores elementos. Autoridad que ayuda a nuestros hijos a tener límites, a desarrollar autodominio.

Conclusión

Es a nosotros a quien se nos pedirá cuentas por nuestros hijos; no a...

Pongamos los pies sobre la tierra, seamos conscientes...
Los jóvenes y niños, lo único que necesitan, es que ¡¡¡ACTUEMOS COMO PADRES !!!

Ahora, mírelo de esta forma: si usted dice que está dispuesto a morir por su hijo, ¿también estaría dispuesto a hacer lo que sea a fin de edificar buenas cosas en las vidas de ellos mientras crecen? Esto significará que deba sacrificar su tiempo de descanso, tiempo con amigos, tiempo de sueño, tiempo de diversión. Son en esos pequeños, o duros, sacrificios diarios en que se demuestra que realmente está dispuesto a morir por sus hijos.

Ser padre es estar dispuesto a sacrificarse. Si hace esos sacrificios, sus hijos crecerán hasta convertirse en los adultos que aman a Dios y que traerán gozo a nuestra vida.

Padres participativos están dispuestos a “llevar su cruz” y seguir a Cristo para darles a sus hijos los elementos necesarios para que sean personas maravillosas.

SU PARTE:

- ¿Cuál es el estilo de crianza que usted maneja, pasivo, posesivo o participativo?
- ¿Cómo los clasifican sus hijos?
- ¿Qué necesita empezar a sacrificar en su vida diaria para tener más participación con sus hijos?